

6.- CONTABILIZACIÓN DE LA DEPRECIACIÓN

Echemos un vistazo a cómo se contabiliza la depreciación. Debemos cargar un gasto (*gasto por depreciación*) y abonar la *depreciación acumulada* (la contracuenta de los *activos materiales*). Independientemente del método que se utilice para calcular la depreciación, el asiento en el diario para contabilizarla será el siguiente:

<i>Gasto por depreciación</i>	XXX
<i>Depreciación acumulada</i>	XXX

La depreciación disminuye el valor contable del activo (a través de la *depreciación acumulada*) y también reduce los ingresos netos y el patrimonio neto (a través del *gasto por depreciación*). El *valor contable* de un activo material equivale al *coste del activo* menos su *depreciación acumulada*.

Ejemplo: Si una furgoneta cuesta 24.000 \$ y se espera utilizar durante 3 años, se puede estimar al final de su primer año que 1/3 de su vida útil ya se ha consumido. Supongamos que el cargo por depreciación es constante a lo largo de la vida de la furgoneta. El primer año la empresa cargará 8.000 \$ por depreciación.

<i>Gasto por depreciación</i>	8.000
<i>Depreciación acumulada</i>	8.000

Los ingresos netos se reducirían en 8.000 \$ y el valor de la furgoneta en la hoja del balance (valor contable de la furgoneta) se reduciría de 24.000 \$ a 16.000 \$ (24.000 - 8.000).

DEPRECIACIÓN Y EL ESTADO DE FLUJOS DE TESORERÍA

El estado de flujos de tesorería declara los flujos de tesorería (entradas y salidas de efectivo) y explica de dónde procede el efectivo y cómo se ha gastado. La depreciación es un gasto relacionado con las actividades de explotación. Como gasto, reduce los ingresos netos. No obstante, la depreciación no tiene ningún efecto sobre el efectivo. Para convertir ingresos netos en flujos de tesorería, debemos sumar de nuevo la depreciación a los ingresos netos (en los flujos de tesorería procedentes de las actividades de explotación). Esta suma cancela la deducción anterior.

Siguiendo el ejemplo de arriba: Suponga que la empresa solo tuvo dos transacciones: a) una venta en efectivo de 12.000 \$ y b) el gasto por depreciación calculado anteriormente (8.000 \$).

Ingresos netos: 12.000 \$ - 8.000 \$ = 4.000 \$

Flujo de tesorería de la explotación = 12.000 \$ (la depreciación no tiene ningún impacto sobre el efectivo)

Para convertir los ingresos netos (4.000 \$) en flujo de tesorería (12.000 \$), le sumamos la depreciación (8.000 \$).

CONTABILIZACIÓN DE LA ELIMINACIÓN DE ACTIVOS MATERIALES

Supongamos que un activo material, por alguna razón, deja de resultar útil a una organización. Antes de contabilizar la eliminación de un activo, una organización debería actualizar la depreciación a fin de calcular el valor contable del activo y contabilizar el gasto hasta la fecha

de su venta. Para contabilizar la eliminación, debemos dar de baja el activo y su depreciación acumulada relativa de los libros. Consideremos dos escenarios distintos:

a.- Un activo completamente depreciado. El asiento para contabilizar la eliminación de este activo será:

Depreciación acumulada de la maquinaria..... Y
Maquinaria.....Y

b.- Un activo no completamente depreciado. El asiento para contabilizar la eliminación será:

Depreciación acumulada de la maquinaria..... X
Pérdida por la eliminación de la maquinaria..... Y-X
Maquinaria.....Y

CONTABILIZACIÓN DE LA VENTA DE ACTIVOS MATERIALES

Supongamos ahora que una organización vende un activo material. Antes de contabilizar la venta, la empresa debe actualizar la depreciación del activo. Si el precio que se pagó por la máquina fue más alto que su valor contable, la empresa tendrá una ganancia. Para contabilizar la venta procederemos de la manera siguiente:

Efectivo..... X
Depreciación acumulada de la maquinaria..... Y
Maquinaria.....Z
Ganancia por la venta de la maquinaria(X+Y) – Z